

## GASTELU, ALDACO Y CHATUA

Gastelu, Aldaco y Chatúa, son los tres barómetros de la sidra y un poco también de lo otro.

Sorprendemos en el bar de "la Alejandra", a estas tres joyas y pedimos un puesto en la mesa. El recibimiento es cordial y solemne: Gastelu, grita: —Joshepa; a ver, trae "gasolina", que paga éste.

Y apunta hacia mí, que, como entrometido, voy a ser el "pagano".

La presentación la hace Aldaco, quien me dice que podemos hablar y abordar cualquier tema, pues Gastelu está muy fuerte en botánica, Chatúa en astronomía y él es berserari.

Inmediatamente empiezan a narrar chistes y anécdotas. Aldaco tira de repertorio y cuenta lo ocurrido, hace 18 años, a Gastelu en el caserío Oyarzábal. "Por extra-corta recibimos aviso de que en dicho caserío había empezado buena sidra, y allá nos dirigimos con ánimo de bajar de nivel la "cupela" solamente unos diez centímetros, pero sucedió que los bancos estaban cerca de la canilla, muy a propósito, así que después de bajar el nivel previsto, celebramos consejo y acordamos no marcharnos de dicho caserío hasta celebrar "los funerales" de la "cupela", pues no tenía más que 3.000 litros y vergüenza grande sería no honrar tan hermoso caldo.

Llevábamos ya siete días, cuando una noche se le ocurre a Gastelu ausentarse rompiendo el compromiso concertado y por más razones que alegamos, nada... Por la puerta de la cuadra, la más ancha, se nos marchó el bueno de Gastelu, con la camisa prestada del casero.

A la mañana siguiente, sobre las siete, estábamos Chatúa y yo saludando a la barrica que sonaba va a hueca, cuando entra un casero todo sofocado diciendo que en un berzal cercano al caserío había un bulto como de hombre, "como muerto o así". Acudimos todos y cuál sería nuestra sorpresa al ver a Gastelu rodeado de una aureola de limacos y caracoles y que al ruido nuestro se incorpora y restregándose los ojos, dice: —"No comprendo. Pero cómo puede ser esto, si ayer, cuando salí de aquí, lo menos anduve ocho kilómetros".

En vista del éxito de nuestro amigo, decidimos cumplir al pie de la letra nuestro compromiso, que fué cumplido a los nueve días en que la casera nos dijo:

—Esa "cupela" que habéis vaciado "dejarla" encima de las otras...

Gastelu le pregunta a Chatúa si alguna vez ha tenido anginas y éste responde que es imposible tener anginas haciendo tanta gárgara; y así sigue la charla animada, hasta que Chatúa aborda el tema del matrimonio: ¿Quién de los tres será el primero para tan fausto acontecimiento? Aldaco dice que no tiene inconveniente en casarse con una buena cocinera; pero que, de antemano, tiene que señalarle el menú; él se compromete a entregarle semanalmente 14.50, y si es buena aborradora... lo que sobre quede para sus caprichos...

Gastelu se casaría con la condición de que no le tome cuentas a la hora que entra por la noche en casa, pues está acostumbrado a charlas con los serenos unas tres horas después de la retirada; ya este propósito, cuenta lo ocurrido la semana pasada con una señora.

Se quedó solo sobre las dos de la mañana y ya se encaminaba para su "choco" cuando una señora se apea de un coche y le dice:

—Serenos: ¿tendría la bondad de acompañarme a mi domicilio pues está muy oscuro y tengo miedo?

Y él, creyendo que le tomaban el pelo, le dice: —¿Que está oscuro? Sí, precisamente, de tanta luz como hay, no sé por qué camino ir.

Esta vez Chatúa es quien me dice que él ha estado enamorado y a punto de casarse; hasta se aprendió las ordenanzas matrimoniales; pero, pensándolo bien, una noche, decidió a la mañana siguiente escribirle a su novia, como así lo hizo, y le dijo que con el dinero que había ahorrado había pensado comprarse un cerdo y que de la boda hablarían más tarde...

Como quiera que están dispuestos a seguir hasta la madrugada, en un desquite me retiro por el foro.

F. L.

## Academia de Contabilidad

E. URTASUN

PREPARACION PARA OFICINAS

Enseñanza racional mediante el desarrollo práctico de numerosos y variadísimos ejercicios.

Acerca de la eficacia de nuestra forma de preparación, nos remitimos a los resultados obtenidos y al juicio que merecemos a los demás, como prueba de los cuales insertamos a continuación la información aparecida el 1 de Marzo del año actual en «El Diario Vasco» de San Sebastián, en los siguientes términos textuales.

«Un nuevo éxito ha alcanzado el profesor mercantil Evaristo Urtasun, al obtener uno de sus alumnos -Rafael González- una plaza de escribiente del Banco de San Sebastián en las oposiciones celebradas en San Sebastián. El Sr. Urtasun, que a sus extensos conocimientos técnicos une su experiencia de profesor y de contable de importantes empresas, cuenta en su acreditada Academia de Ancho, con numerosos alumnos de Pasajes, Rentería, Alza, etc., que adquieren una sólida preparación práctica en las cuestiones de Cálculo Mercantil, Correspondencia comercial, Tributación, Reforma de letra, etc., y especialmente Contabilidad comercial, industrial, bancaria, de Agencias de Aduanas, consignatarios, vapores de pesca, etc. Nuestra enhorabuena.»

Av. de Navarra, 23, 1.º Pasajes Ancho

Victor Alcelay

Taller de modelos

Teléfono 61-45

Plaza de los Fueros

RENTERIA